

Sociedad

UN JUZGADO MILITAR INVESTIGA UNA SUPUESTA 'CAJA B' EN EL ACUARTELAMIENTO DE AIZOÁIN

● Se alimentaría con dietas solicitadas desde la unidad para pagar falsas comisiones de servicio ● Un cabo denuncia irregularidades que podrían remontarse años atrás

✎ Jesús Morales
 📷 Iban Aguinaga

PAMPLONA – El Juzgado Togado Militar Central número 2 ha abierto diligencias previas para investigar la supuesta existencia de una *caja B* en el Regimiento de Cazadores de Montaña América 66, con base en Aizoáin (Cendea de Berrioplano). Según el testimonio de un cabo de dicho acuartelamiento, la caja se alimentaría principalmente con dietas abonadas por el Ministerio de Defensa para compensar falsas comisiones de servicio (maniobras o salidas del cuartel) requeridas desde la propia unidad, aunque en otros casos dietas justificadas se desviarían a la misma *caja B* sin ser percibidas por los soldados que debían disponer de ellas legítimamente.

Las diligencias afectarían al menos a los dos últimos coroneles que han mandado la unidad, ya que las mismas se han incoado a raíz de la denuncia presentada por el cabo primero M.A.G.M. por un caso de acoso laboral sufrido por parte de sus superiores, según desveló ayer el periódico *El País*. Dicho militar estuvo destinado durante siete años en la Sección de Habilitación de la unidad, encargada de gestionar las comisiones de servicio.

La denuncia inicial imputaba acoso laboral a dos tenientes coroneles y a otros oficiales, ya que, aunque el cabo primero tenía reconocida oficialmente la condición de Apto Con Limitaciones (APL), debido a una operación en el hombro que le impedía realizar esfuerzos, fue obligado a participar en marchas o ejercicios de tiro incompatibles con su lesión bajo amenaza de retirarle el llamado Complemento de Dedicación Especial (CDE).

Según M.A.G.M., sus problemas empezaron tras ser elegido delegado en Navarra del Consejo de Personal, un órgano asesor del Ministerio, por la Asociación de Tropa y Marinería Española (ATME). A pesar de sus limitaciones físicas, fue enviado a Afganistán de agosto de 2011 a febrero de 2012 como conductor del coronel.

En el curso de dicho procedimiento, que sigue instruyéndose, M.A.G.M. destapó el abono de dietas por comisiones de servicio atribuidas al per-



Miembros del Regimiento de Cazadores de Montaña América 66, en una imagen de archivo.

EN CORTO

● **'Modus operandi'**. Según la denuncia de un cabo del acuartelamiento, se requerían a Defensa dietas por comisiones de servicio (maniobras o salidas del cuartel) que no se realizaban realmente. El dinero iba a parar a una *caja B*. En otros casos dietas abonadas de forma justificada no eran percibidas por los militares que tenían derecho a ellas y se desviaban igualmente.

● **El PSN pregunta al ministro**. El diputado Juan Moscoso del Prado y el portavoz socialista de Defensa en el Congreso, Diego López Garrido, han presentado conjuntamente cinco preguntas dirigidas al ministro de Defensa para que aclare las informaciones sobre "el posible cobro irregular de dietas".

sonal de la unidad que en realidad no se realizaban. En otras ocasiones, las dietas abonadas justificadamente se desviaban y no se pagaban a los soldados que debían percibir las legítimamente, según puso de manifiesto durante su interrogatorio.

El cabo explicó que los pasaportes de las comisiones de servicio para maniobras o salidas del cuartel eran autorizadas por el coronel, pero las dietas no las cobraban sus supuestos perceptores, sino se transferían a través de un programa informático a la cuenta de la unidad, con cargo a la cual se extendía un cheque por su importe total que pasaban a engrosar la supuesta *caja B*. Como justificante ante el Ministerio de Defensa, se habrían utilizado capturas de pantalla de transferencias no consumadas a los soldados perceptores, según el testimonio de este militar.

PERSECUCIÓN Representado por el abogado Antonio Suárez-Valdés, M.A.M.G. atribuyó la persecución de la que supuestamente ha sido objeto a su conocimiento de dichas irregularidades contables. En este sentido, el cabo primero explicó que él se encargaba de confeccionar la lista nominativa de los militares que iban a realizar la comisión de servicio, estipulando el itinerario, los días y la cantidad a percibir, para reclamar el pago de las dietas, y pudo comprobar que la misma no coincidía con la realidad, ya que "se enviaba a menos personal del que figuraba".

Esta conducta se repitió en "infinidad de ocasiones" y se extendía también al uso de vehículos. "Atendiendo a que el pasaporte venía siempre firmado por el coronel jefe de la unidad", agregó, "entendía que ésta era la autoridad que tenía que conocerlo todo". El cabo primero dijo ignorar qué uso se daba al dinero desviado a la *caja B* y solo señaló que "era variado". ●